

Capítulo 112: Un Tercio del Corán



1. **Di: Él es Allah, la única divinidad.**
2. **Al-lah es el Absoluto.**
3. **No engendró, ni fue engendrado.**
4. **No hay nada ni nadie que se asemeje a Él.**

- (1) **Di: Él es Allah, la única divinidad.** Este versículo representa la afirmación del propio Al-lah respecto a Su monoteísmo único, Su Unicidad inimitable. Por lo tanto, el primer versículo es una orden para el Profeta, que la misericordia y las bendiciones de Dios sean con él, y para quienquiera que lea o recite este versículo, para que afirme la Unidad y la Unicidad únicas de Al-lah. Él es uno y no hay nada ni nadie como Él. Hay muchas unidades en este mundo, pero nadie es tan uno, tan único, como Él. Por ejemplo, sólo hay un monte Everest, pero hay muchas otras montañas similares a esta. En el caso de Al-lah, no existe ninguna otra unidad similar a Él. Todas las demás unidades pueden ser divididas en partes, mientras que Al-lah es único en Su Unicidad y por tanto es indivisible.
- (2) **Allah es el Absoluto.** La singularidad de Al-lah se manifiesta en su autosuficiencia. Por otro lado, todos los seres creados tienen necesidades y dependen de otros para satisfacer sus necesidades. Al-lah no necesita de nada ni nadie de Su creación en modo alguno, y ninguno de ellos puede mejorar ni beneficiar Su estado siempre perfecto. Este atributo de autosuficiencia invita al creyente a reflexionar respecto del propósito y los objetivos de su adoración. Mucha gente reza como si le estuviera haciendo un favor a Dios. El propósito de la creación humana es adorar a Al-lah debido a que todos los seres humanos tenemos la necesidad de adorarlo a Él. Él no tiene necesidad

alguna de ellos. Son los seres humanos quienes necesitamos adorar y glorificar a Dios puesto que la obediencia a las leyes divinas es la llave al éxito tanto en esta vida como en la última.

- (3) **No engendró, ni fue engendrado.** Este versículo describe otro aspecto de la Unidad y la Unicidad de Al-lah. Las falsas religiones generalmente representan a Dios en términos humanos, otorgándole características humanas o forma humana. Este versículo se refiere principalmente a dos características de los seres humanos y de las demás criaturas vivientes en general: llegan a existir por haber nacido y se procrean para dar a luz a otras criaturas. **No engendró**, debido a que no hay nada ni nadie similar a él. Un niño está hecho de porciones (espermatozoide y óvulo) de los cuerpos de sus padres, por lo que es similar a sus padres en forma y características. Si Dios hubiera engendrado, habría otro Dios similar a Él, y esto negaría Su Unicidad. El Todopoderoso también rechaza el concepto de que tiene un hijo desde la perspectiva de que la descendencia usualmente requiere una pareja femenina similar en forma a la masculina. Al-lah también rechaza la descendencia desde la perspectiva general de que no Le es propio, ya que tener hijos lo reduciría al estado de Sus criaturas. Esto responde la pregunta de aquellos que declaran que debido a que Dios es capaz de hacerlo todo, Él debería ser capaz de tener un hijo si quisiera. Pero esto no sería apropiado puesto que haría que Dios se igualara a Sus criaturas. Además la gente tiene hijos debido a que necesitan ayuda para sobrevivir en este mundo material, o por la necesidad de continuar la existencia a través de su progenie.^[1] Al-lah también negó esta posibilidad al describirse a Sí mismo como Absoluto (completo y autosuficiente).

...ni fue engendrado, rechaza sutilmente la idea de que Jesús era Dios, debido a que él nació. Para que Dios naciera, Él no debería haber existido previamente, lo que sería una contradicción al atributo divino básico y único de la existencia eterna.

- (4) **No hay nada ni nadie que se asemeje a Él.** Al-lah cierra el capítulo con una reafirmación del versículo de apertura. Si Dios es único, nada puede ser similar a Él. Si nada es similar a Él, entonces sólo Él es único. Si sólo Él es autosuficiente y toda la creación necesita de Él, nada en la creación puede ser similar a El. Si él no tiene descendencia, y nadie ni nada lo parió a Él, nada ni nadie puede igualarse a Él puesto que toda criatura creada inicia su existencia después de un período de no existir. Cada criatura creada tiene algo similar a sí, llamado su par, o algo de su misma constitución, llamado su igual. Si el Creador fuera una u otra de estas especies, tendría un igual y un similar.

Así, este capítulo contiene la genealogía y la descripción de Dios, el Más Misericordioso. Fue revelado por Al-lah para refutar las creencias atribuidas a Él por la gente que está equivocada respecto a Su similitud, forma, origen y

descendencia. Por ejemplo, aquellos que pintan cuadros o hacen estatuas de Al-lah están afirmando una similitud, aquellos que adoran a otros además de Al-lah están afirmando similitud, y aquellos que atribuyen partes de Su creación a otros distintos de Al-lah están afirmando similitud. Sin embargo, nada es similar a Él en Sus Atributos, Su Dominio o Su Divinidad. Por lo tanto, sólo Él es el único que merece ser adorado por Sus criaturas.

Di [¡Oh, Muhammad!]: Él es Allah, la única divinidad. (1)

***Al-lah-us-Samad* [Allah es el Absoluto, de Quien todos necesitan, y Él no necesita de nadie]. (2)**

No engendró, ni fue engendrado. (3)

No hay nada ni nadie que se asemeje a Él. (4)

(Corán 112:1-4)

Interpretación

- (1) “Di” una declaración decisiva que crees y de la que eres consciente, “Él es Al-lah (Dios), (el) Uno” lo que significa que la Unidad y Unicidad están confinadas a Él, Él es el único que posee la perfección, Quien tiene los nombres más hermosos y los atributos más supremos y perfectos. Él es incomparable e inigualable.
- (2) “*Allah-us-Samad*” [Al-lah el Maestro Autosuficiente] a Quien necesitan todas las criaturas. Todos los habitantes del mundo superior e inferior necesitan de Él. Ellos le piden a Él por sus necesidades y acuden a Él con sus preocupaciones, puesto que Él es perfecto en Sus atributos, Él es el Omnisciente cuyo conocimiento es perfecto, Él es el más indulgente, cuya tolerancia es perfecta, el más misericordioso cuya misericordia es perfecta.
- (3) Y de su perfección se desprende que “no engendró ni ha sido engendrado,” debido a la perfección de Su opulencia [está libre de toda necesidad].
- (4) “Y nada se compara a Él.” Ni en Sus nombres y Sus atributos, ni en Sus actos. Él está lejos de toda imperfección.

De modo que este capítulo establece la Unidad y Unicidad de Dios.

Footnotes:

[1] *Tafsir al-Qur'an al-Karim*, Yuz 'Amm, p. 354.

